



## Mensaje diario para el jueves, 16 de mayo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

¿Acaso Mis Discípulos saben a quién llaman a las tres de la tarde?

Cuando ustedes dicen: “***Padre Eterno te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesucristo...***”, ¿estarán entregándome por entero a Dios como Mediador entre el Cielo y la Tierra?

Cuando entregan Mi Cuerpo Glorificado, están ofreciendo a Dios el resultado perfecto y realizado de Su Amado Proyecto Creador entre las criaturas, el ápice alcanzado por Mí cuando estuve predicando entre ustedes.

Cuando ofrecen a Dios Mi Sangre, están entregando el código de redención y de transfiguración, la Sangre preciosa que cura y libera el mal de todas las almas.

Cuando a las tres de la tarde ustedes ofrecen a Dios Mi Alma, están entregando el resultado perfecto y realizado del Alma de Jesús, en nombre de todas aquellas almas que están presas de la condenación y que, a través del Alma preciosa de Cristo, reciben la Gracia de encontrar la Luz. El permanecer unido a la preciosa Alma de Jesús, los une a la devoción ardiente de Cristo.

Y cuando ustedes ofrecen a Dios Mi Divinidad, están entregando al Padre los frutos alcanzados por Él mismo a través del sacrificio de Su Hijo en la Cruz.

La Divinidad de Cristo, es el Espíritu Santo de Dios en Su Hijo hecho hombre y consciencia divina manifestada en todo el universo celestial.

Por eso recuerden que cada vez que claman y llaman por Mis Cuatro Aspectos, por el Cuerpo de Cristo, por la Sangre de Cristo, por el Alma de Cristo y por la Divinidad de Cristo durante la hora de la Misericordia, estarán permitiendo, como humanidad, que muchas almas y situaciones confusas sean liberadas y reajustadas según el Amor y la Voluntad de Dios para con Sus criaturas.

Entonces, entre vuestras manos, mediante la Coronilla a la Divina Misericordia, tienen las llaves para abrir las puertas de la redención, de la conversión y de vuestra rehabilitación ante el Único.

Bajo el Amor y la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por meditar con consciencia Mis palabras desde el corazón!

Cristo Jesús.